BOTELLA del NÁUFRAGO Nº18

Revista del Centro de Investigaciones Poéticas Grupo Casa Azul
ISSN: 0718-5847 **Diciembre de 2011**



Poesía y Prosa de distintas ciudades del mundo.
Prohibido criticar: Lanzamiento del libro *Plano Inclinado, poética en sentido amplio*
Análisis crítico por Tirso Troncoso y Javier Peralta.
Registro fotográfico de presentaciones del libro en Municipalidad de Quilpué, CC Santa Inés y Cárcel Huachalalume (La Serena), Librería Le Monde Diplomatique (Santiago) , Casa de la Cultura (Casablanca) y La Sebastiana (Valparaíso)

La Revista ***Botella del Náufrago*** es parte fundamental del trabajo de las **EDICIONES DIGITALES CASA AZUL**, proyecto de publicaciones, cuyo objetivo es la difusión vía web de la creación literaria en un sentido amplio, sin mayores dificultades ni costos de producción, para ser compartida con la mayor cantidad de personas posible, y con ello, establecer puentes y redes entre sujetos individuales y colectivos de forma libre y fraterna.

NÚMERO 18, Diciembre, 2011. E-BOOK, Formato pdf, descargable.
Directora: Karina García Albadiz
Edición: Grupo Casa Azul
Diagramación y Diseño (e imágenes asociadas): Patricio Bruna
Imagen de Portada: "El Pajarero", Patricio Bruna, acuarela al carboncillo, 2005. (Portada del libro *Plano Inclinado, poética en sentido amplio*, Editorial Picadora de Papel, 2011).
Colaboración técnica: Patricio Quintana

PROSA, POESÍA Y GRÁFICA

PROHIBIDO NO CRITICAR

Sitio oficial: http://grupocasaazul.blogspot.com
www.revistabotelladelnaufrago.blogspot.com
Contacto: grupocasaazul@gmail.com

Colaboraciones: botelladelnaufragoazul@gmail.com

E d i t o r i a l: Esto no es un saludo navideño

Con este número de nuestra revista, queremos cerrar el 2011 no mandando un saludo navideño, no tenemos interés en sustentar estas fiestas religiosas, preferimos quedarnos con lo pagano: el arbolito, un pequeño regalo que demuestre el afecto: esta botella que sigue siendo un espacio para escritores y artistas de distintas ciudades del mundo. En este contexto, compartimos nuestro libro: *Plano Inclinado, poética en un sentido amplio* (Ed. La Picadora de Papel), un plano inclinado, un concepto-imagen, que insinúa dos criterios: primero al lenguaje experimental y no lineal con el que pretendemos desarrollar nuestra escritura y, en segundo término, la inclinación geográfica del puerto de Valparaíso, esas pendientes que subimos y bajamos a diario, desde las cuales construimos material e intelectualmente la "huidiza realidad". Configuramos este libro con los textos de Héctor Santelices, Jaime Villanueva, Karen Rosentreter, Karina García Albadiz, Luis Retamales y Patricio Bruna, y así producto de la autogestión nos situamos en este hostil campo cultural. Hemos estado escribiendo y reescribiendo desde este plano inclinado con una poética en sentido amplio, que integra la plástica, la filosofía, la historia y que quiere transformar al libro en un Obj-Ethos, un incunable, es decir, un espacio posibilitador de nuestra autoconstrucción como cuerpo resistente; que nos abra, no solo los caminos, sobre todo, los desvíos, los extrañamientos de una forma que se nos revela fondo y al revés; en una dialéctica fascinante que rompa, de una vez y para siempre, esta banalidad profunda que vivimos.

Pensamos los de Casa Azul que el conocimiento poético tiene antes que nada un carácter eminentemente propositivo y social, si no responde a estas premisas, se constituye en un quehacer esnobista, justificador de situaciones nada claras y, algo más grave y delicado, teóricamente irrelevante, y por lo tanto, absolutamente innecesario.

Marcha esta revista, celebrando un año histórico en cuanto a movilizaciones sociales, un año de toma de posiciones donde el arte y la política se vuelven a encontrar para criticar con toda la fuerza posible la vacuidad del pensamiento y el vaciamiento del sujeto de gran parte de esta sociedad y del arte contemporáneo. Somos parte del cuestionamiento a las bases ideológicas del neoliberalismo.

¡Ya no podemos imaginar un mundo sin educación gratuita!

Prosa – Poesía Gráfica



Una marcha, un hueso

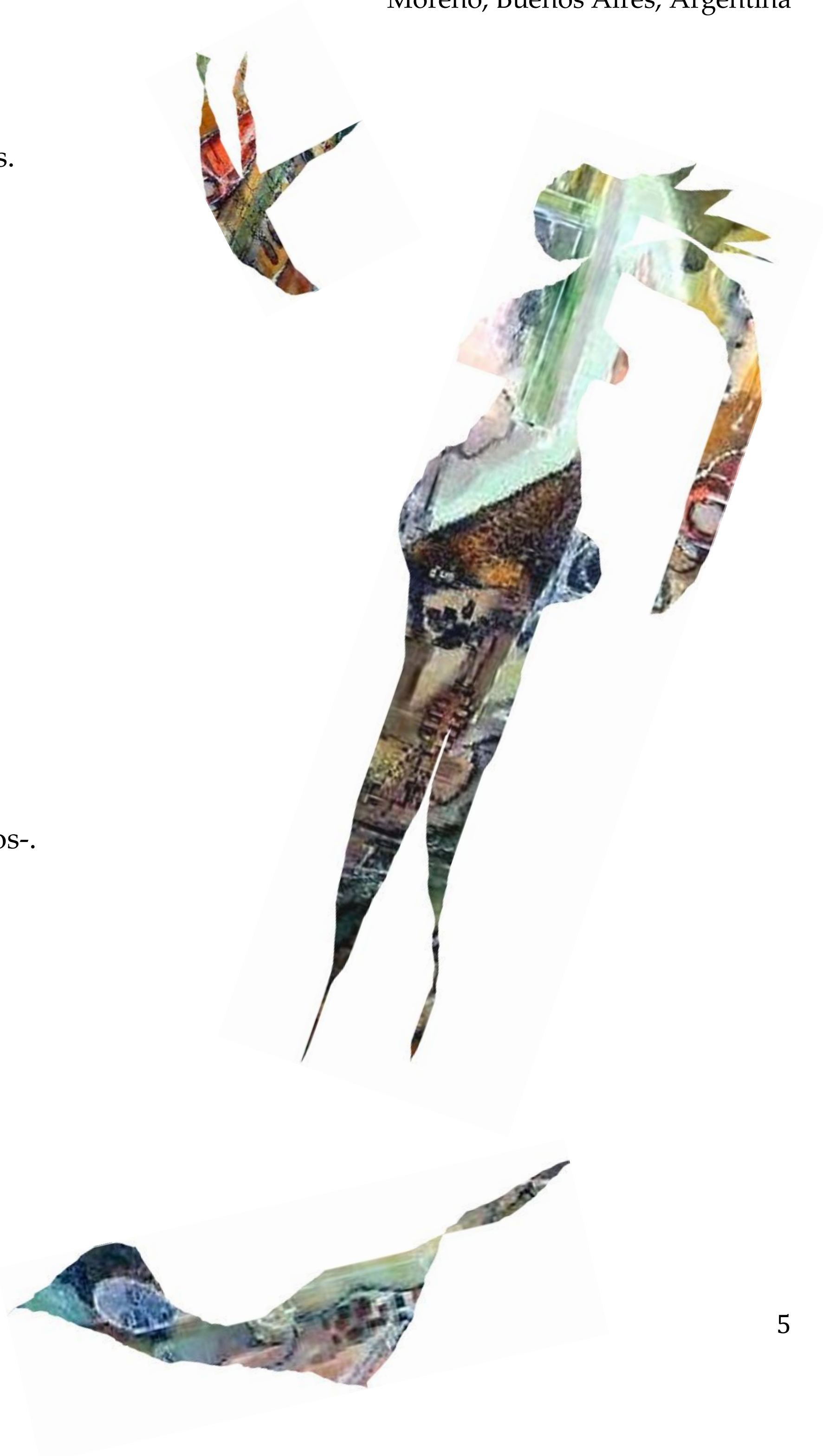
Jorge O. Hermiaga

Moreno, Buenos Aires, Argentina

Entrás al cuarto
con los ojos arrugados
después de saltar varios colchones.
La casa no es igual
a la que dibujaste una mañana
en la escuelita.
Afuera
las sombras del anochecer
son más oscuras.
Sé que estás cansado del lirismo
de portarse bien
de no romper las reglas,
del espejo borroso
que deja ver siempre
los mismos gastados pantalones.
Mañana te irás por la Avenida
a desfilar como ganado,
con palos como cuernos
golpeando las panzas infladas
de agua y harina -con escasos ceros-.
Sé que acompañarás al cortejo,
el mismo

que no espera que vuelvan
las oscuras golondrinas
(no hay tiempo).
Primero

hay que conseguir un hueso.



El corazón de nuestro suelo

Miguel Adrián Gordillo
San miguel, Buenos Aires

Acumulo lo dulce para agitarlo,
ridícula herramienta -la de la esquinas-
el loco está desvariando,
el loco está parafraseando,
está demasiado distraído
comiendo las vísceras de mi artista,
desayunando a mis amigos,
tirándole flores al mar de mi madre,
Ese loco vive, ama y vive,
ríe en los días de la siembra,
llora cuando hay que llorar,
revive al artista para adorarlo en días verdes,
le enseña su siembra para que él lo perdone,
lo hace besar la espuma de su madre para inspirarlo
desvariando la presión de la culpa,
hace y deshace desesperado en gotas gordas
Decora todo lo que ve en su ranchito,
lo mima a su creador, lo besa en la frente,
lo sienta en el cómodo trono de la conciencia limpia
y se despide para ser cuando lo necesite un invitado de lujo.







¿Quién conoce el tango?

Marión Coradino
Moreno, Buenos Aires



Gardel nunca dice la verdad.
Ya su gato alcoholizado corre lejos de la luna
Y no encuentra camas con libros
No se sabe cuando está bañado en cerveza,
O está transpirado

Gardel nunca dice mentiras.
El camino mata turistas cada dos horas y tres minutos
No le agrada el olor a nuevo
Prefiere los viejos camioneros con olor a mate
Que siempre comen soles.

Gardel nunca dice malas palabras.
Los árboles no dejan de pegarle
Las macetas se tiran por el precipicio de las ojeras,
Y el mar,
Las arrastra a la punta de sus narices
Gardel nunca habla.
Y vos,
Y yo,
Tampoco.

Doctor Isla



Eduardo Espósito
Paso del Rey, Buenos Aires

A Gene Wolfe



Y no pudiste ver
en el sitio donde estallan las palabras
todos los fuegos encendidos
las coces primarias de la infancia
padres tan inútiles como los candelabros

Te fuiste abroquelando en la orfandad
hasta caer de Ellos
mefítico y ambiguo
hacia el berenjenal del mundo
Y te entregaron a los peces
A los susurros de una hoja
Al juego azul del infortunio



La enfermedad
La cura
lobotomía de un macaco sin sus ganglios
para que seas uno más
ya sano y libre
semejante a tus padres

A padres tan inútiles como los candelabros.



Apenas Tolerable



Ailén Maldonado
Moreno, Buenos Aires

el cuerpo lata salvaje
el cuerpo condenado al pantano
el cuerpo silo mal amueblado
el cuerpo atraído por el trance
el cuerpo devorador de criaturitas heladas
el cuerpo creador de un mensaje peinado por langostas
el cuerpo reloj errante que divulga el cementerio de su memoria

eco
pan
corazón humano
revela el vacío de la realidad
el congreso de asesinos se encuentra con la vida
pan
eco

marcho distante hacia una herida colonia de los astros
extraigo de su cuerpo un otrora fácil pero invencible
un sol se alimenta de mi carne
lo hace sin violencia o satisfacción
como un hueso que busca un dios insulso al apagarse
o Drácula con vestido de novia

abran la escotilla
la mente está sola en el altar.



Sin Título

Guadalupe Alpuin
General Rodríguez, Buenos Aires

En el vagón noctámbulo se escucha
su respiración temerosa
la silueta futura



Fruto futuro

Silueta sombra

Adoradas,
sus manos en la luz incandescente
(nunca es tarde para cultivar el cadáver)

Cuánto me importan sus manos
-no puedo decirlo.

Trenes
como disparadores
de plomo
en el cráneo reblandecido de observaciones.





Tan solos

Nicolás Cruz



¡Por qué!, en días de espera,
no puedo entrar al sueño.
Por qué la luna me invita a ese
juego turbio, si sabe que no
puedo encontrarla.
El problema es del delirio
naranja, que quiso refugiarse
en un alma educada para el
plomo.
Y yo me he dejado seducir,
como un cura el pene de los
niños.
Esto es un escándalo, pero
todos reímos, no nos importa.
Hay libertad en la mitad del
mundo; con ídolos abominables
que no se cansan de mirar.
Leviatán influye en toda
la comunicación.
Una gran cúpula sobre nuestros
tendidos.
Mucha luz hijos, tan solos.





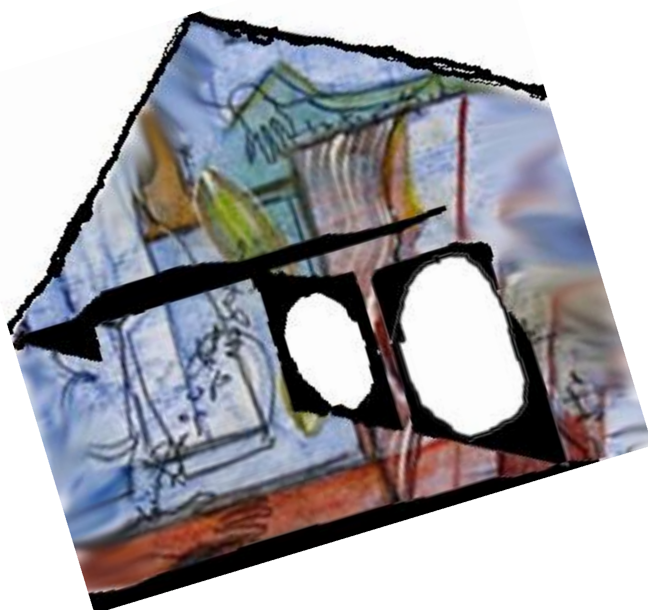
A casa



Antonio Concha
Santiago de Chile

Decenas de pares de ojos oscuros,
glaseados de esperanza de llegar a casa
desfilan repetidos tras las ventanas redondas
de celestes violáceos y luces blancas.

Mi reflejo en el espejo, del túnel oscuro
me recuerda el trabajo pendiente en mi casa
el beso que me espera de entrada
y mi almohada de sueños cocida descansa.







“Sumergible I”.Patricio Bruna, acuarela y grafito sobre papel, 70x50 cms., año 2006

Tanto que ver con la no mirada

Tanto que ver con la no mirada

Rodrigo Arenas
Santiago de Chile

Un buen exhibicionista sabe que la mirada
es el blanco del tiro.
Es un escenario en el que consuelas tus miserias
pero uno no exhibe lo que se ve.
Sabe que la mirada no es profunda (a menos que le seas realmente carne)
y se exhibe a torso desnudo sin miedo y sin pausa.
Entre desconocidos aquí todos hacen que no miran a nadie,
pero la verdad es que miran a todos
y evalúan cada uno de los puntos que les resultan interesantes,
y siempre de reojo hasta que las gónadas del alma abren la mirada.
No me interesa la Gioconda.
No espero tanto como Einstein en el subway.
En el no mirar esta el peligro latente
de que al traspasar la línea exploten los cielos.

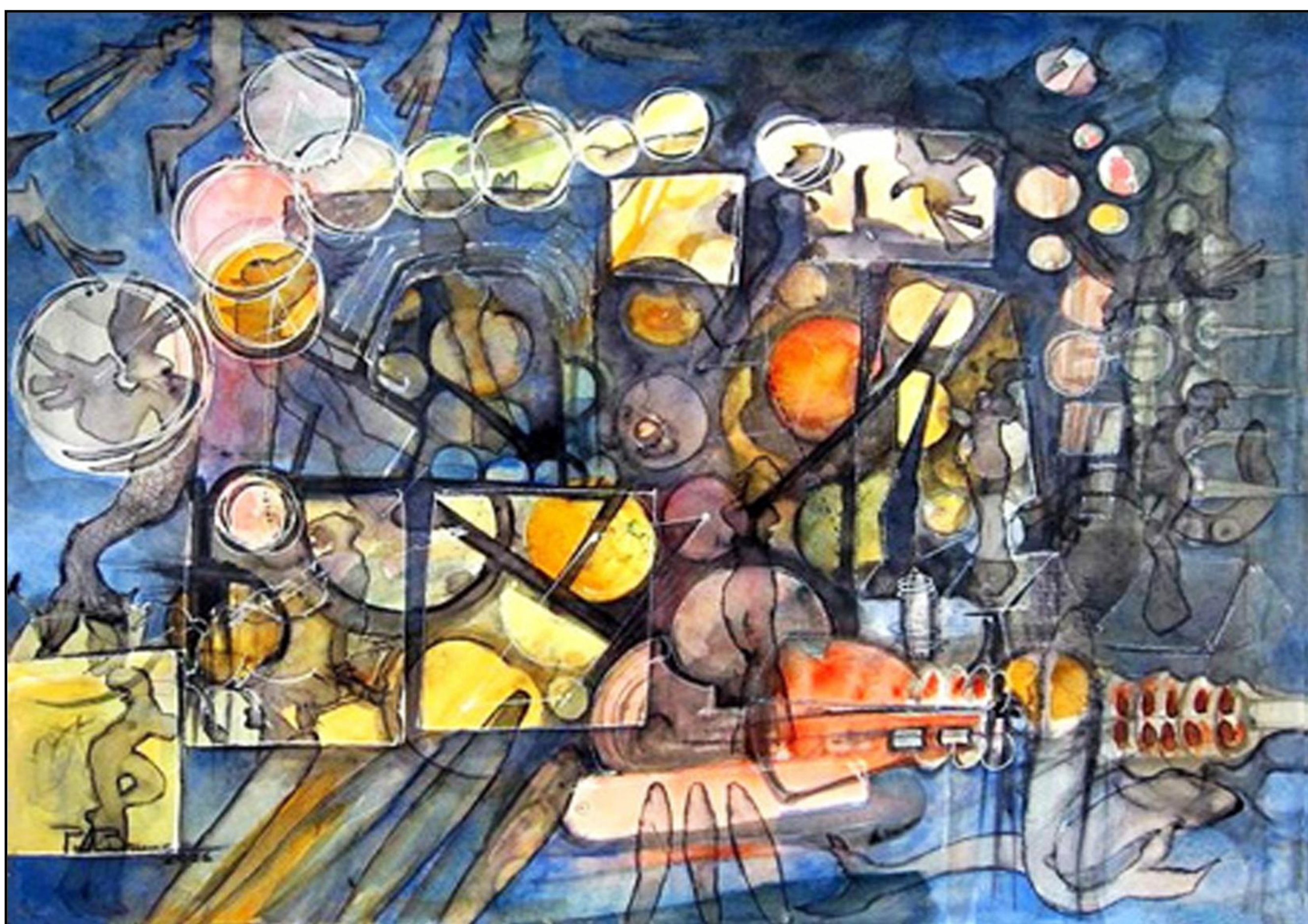


Pedazo de día en nuestro rincón

Gaspar Peñaloza
Viña del Mar, Chile

¿qué pasaría si te preguntara sobre él después de la muerte
te respondería
un lugar lleno de mujeres desnudas
¿y si luego te preguntara, que hay después de la mente?
te respondería
un lugar lleno de mujeres semi desnudas
¿y en mi corazón, que pasaría si te preguntara
que hay en mi corazón?
te respondería
una mujer con miedo a desnudarse.





"Gótica". Patricio Bruna, acuarela y grafito sobre papel, 70x50 cms., año 2006.

No recuerda quién es. Del día…

Carlos Barbarito
Buenos Aires, Argentina

No recuerda quién es. Del día
las horas se apilan
como maderas húmedas
en un depósito oscuro e ignoto.
Del ave perduran solo el espolón,
una tibia. Del cincel,
el desleído eco, lo fijo e inefable.
No recuerda si ayer
ardió el carbón, si el aire
registró una mínima oscilación,
si la aguja se movió
un poco más allá del cieno,
el artificio. ¿Qué
pudo engendrar la noche de anoche,
papel de seda contra el metal inmutable?
¿Qué pudo traer el alba,
siquiera un reflejo,
un fermento, un perfil a contraluz?
Se esfumaron, de repente,
ante sus ojos, el diseño,
las caras, los lugares vistos
y entrevistos, la huella hacia el número,
el puerto, el giro de la peonza,
la espera por el rayo, el metrónomo.
¿Habrá perdón, hoja de limón
o cerezo al borde de la cama,
en el futuro, improbable despertar?
¿Por qué el despojo,
el clavo en el alma del péndulo,
la súbita elevación
de lo que carece de porvenir, de oficio?





Sin título



Daniel Montero

A cada paso hay nuevos vértigos en reposo
Abriendo y cerrando cortinas
Enjaulando silencios que se pasean en el espacio casi-nulo que les va quedando
Se miran y se roen las manos hasta quedar azules de nervio
"Lloremos cosas distintas", se comenta allí adentro.
Y entre tantas batas blancas, manoteos desesperados
el suelo ya nos va pisando los talones, nos apura el sueño
y quien sabe quién vendrá a tocar el fagot cuando me vaya con las manos vacías
Yo los espero aunque traigan pájaros asustados en el cuerpo.



OÍDOS

Rodolfo Santander
La Serena, Chile

Par de hermanos que nunca pudieron abrazarse,
que solo se conocieron a través del espejo
en atrios construidos después de cada ducha.
Par de hermanos que nunca pudieron decirse te quiero,
siendo los espectadores más escondidos
fueron los que disfrutaron más cada concierto.
Par de hermanos que visten el mismo traje de piel
y que habitan continentes opuestos.
Par de hermanos que me presentaron
la música, la simetría y el sonido stereo.





Aleja Furias

Gustavo M. Galliano
Rosario, Argentina

Homenaje a Gustavo Cerati



Hombres alados rasgan el himen de la noche,
con su aletear de interrogantes signos,
voraces, amores descartables, profanadores,
esparcen ritmo y tulipanes negros.
Hombres alados… niños musicales, prófugos de amor…
habitantes de mundos carente de suertes o muertes,
convencidos que serán eternos,
suelen pisotear sus debilidades.
Alguien, sin ser abuelo,
se ofrece como una guindilla ardiente,
que al compás del continuo y rítmico virus
aparece dando vueltas por mi pecaminoso garaje.
Se trepan al Cadillac del Carpo, destrozando macadam,
pleno de riff, en Larrea, esquina Sarmiento,
la Biblia es una batería a su lado,
y la vox dei solo grita sobre nubes y lenguas.
El montañés tiene su cabaña preparada,
Ellos, sin tiempo, pueden esperar aún por mucho,
Federico, Miguel, Norberto, Rubén, tantos otros,
el vino, el pan, la leña, manzanas y guitarras.
Aquí, en la Ciudad de la Furia,
las bestias oscuras arremeten, insaciables,
hombres alados versus ángeles malvados,
cuando pase el temblor, habrán finalizado.
Rezamos tus letras, cultivamos tu música,
¿hasta cuando el descanso?
despierta, Hombre de Luz, energía y signos,
regresa la alegría, y en tu sonrisa transmigra el dèjá vú.-

A sabiendas del error

Jenifer Rojas
Casablanca, Valparaíso

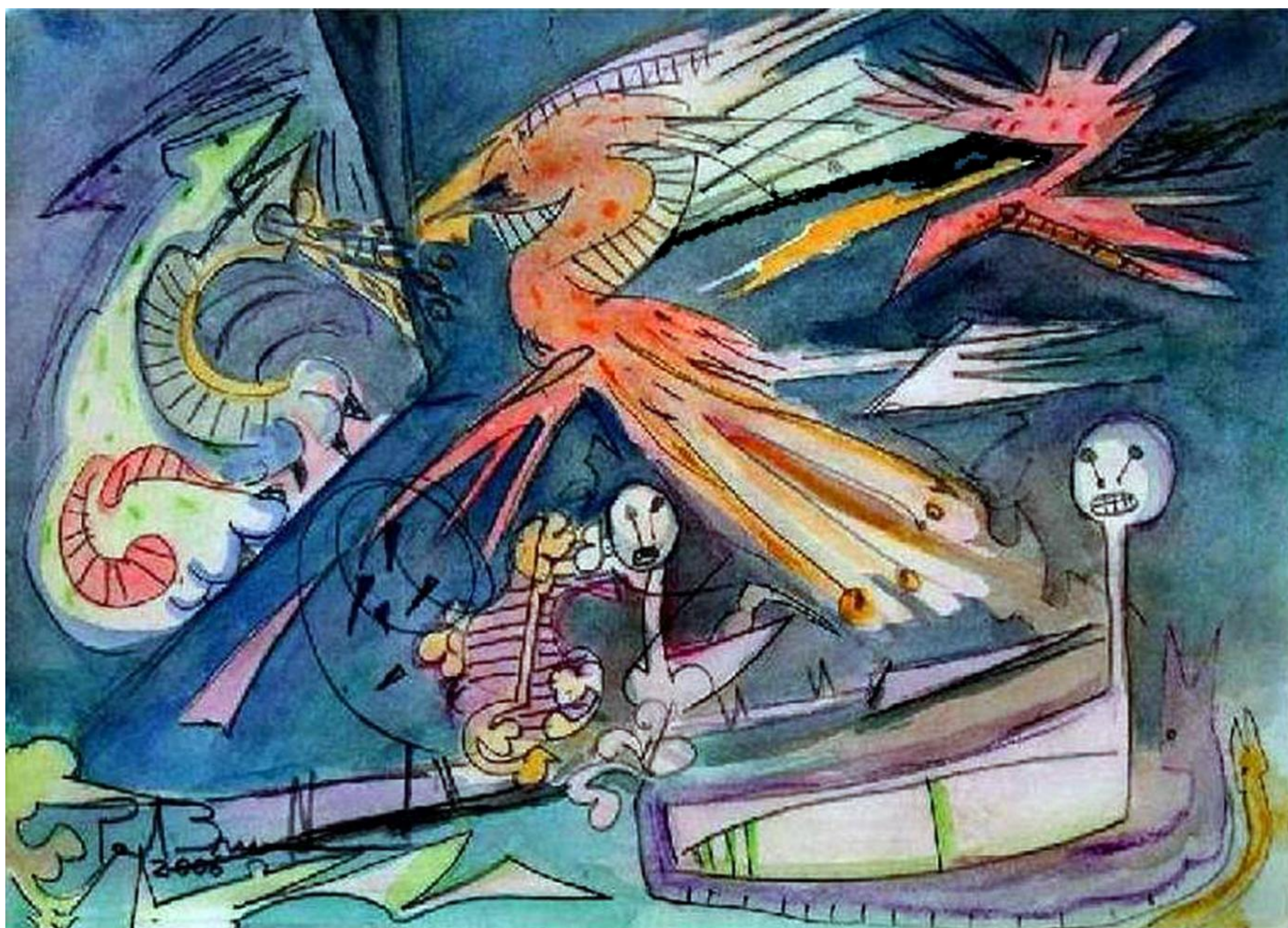
La confusión se nota en mis ojos
Y la vacilación
En mis movimientos.
¿Lo hago porque quiero
O porque me obligo a hacerlo?
Cuando observo la situación de frente,
Puedo darme cuenta de mi gran error,
Pero si lo miro desde otro ángulo,
No le presto atención alguna,
Solo me guío por los acontecimientos del momento.
¿Hago bien?
Constantemente
Siento el peso de la culpa sobre mis hombros.
¿Cómo alivianar el peso?

Ahora me encuentro bajo estas cuatro paredes,
Buscando una estúpida razón
Para poder correr y alejarme de todo.
¡Ayuda!
Pido a gritos, pero nadie parece escuchar.
¿Será que no lo hago lo suficientemente fuerte?
Lo único que puedo hacer ahora,
Es cubrir mi cuerpo
Para que las piezas ya rotas no caigan al suelo.

Siento rozar la profundidad con la punta de mis dedos.
Me voy.
Algo me lleva
Hacia aquel rincón al que le di la espalda
Hacía mucho tiempo.



Una lágrima cae por mi mejilla.
No logro huir de mí.
Intento con desesperación soñar.
Aparecer en otro lugar, así como por arte de magia.



“Pájaros y Náufragos”. Patricio Bruna, acuarela y grafito sobre papel, 70x50 cms., año 2006

La sombra del pájaro

La sombra del pájaro

Consuelo Martínez Astorga
Temuco, Chile

La silueta merodea
en la clandestinidad del verano
asomándose sin nombre,
como espejo invisible.

Era sombra
en el día de niebla
entre las hojas desiertas
y las arenas verdes.

Era la sospecha,
viene,
impulsado por febrero del sur.

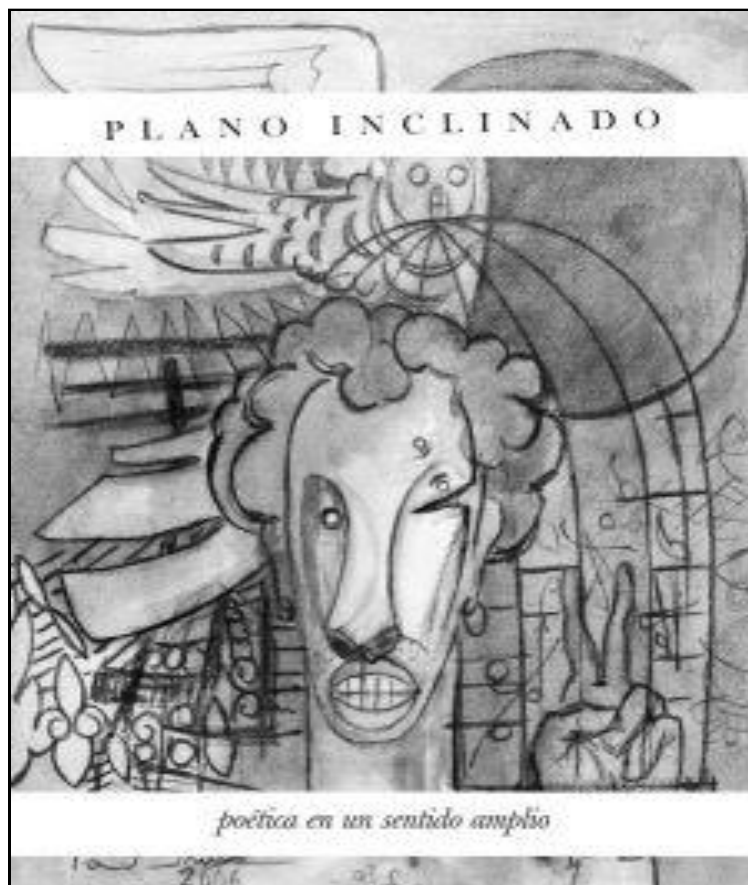
Bajo la doctrinal silueta
ronda en el anonimato
la sombra desdibujada
del pájaro espectral.



Prohibido No Criticar

Crítica social y cultural

Durante estos meses hemos estado lanzando nuestro libro *Plano Inclinado, Poética en sentido amplio*. Acá va una muestra de los textos de presentación, registro fotográfico y selección de algunos de nuestros trabajos.



EN PLANO INCLINADO

Javier Peralta
Poeta y egresado de filosofía, Santiago de Chile

Ahora más que nunca es preciso decir en este fin de mundo local, donde las cosas van resbalando por el plano inclinado por los varios terremotos naturales y políticos, que de alguna manera o de muchas maneras, golpea a nuestros cuerpos destellantes que expulsan palabras chuecas en la poesía, la que surge en un punto de oscuridad en medio de la luz artificiosa de la simulación publicitaria en la que lo falso es la verdad, pequeño oscurecimiento, a lo mejor, pero denso como dentro de un bosque nocturno que alberga la soledad y la creación, las que se aparean cobijadas en las sombras, de la que

nace la poesía que corta el cordón umbilical trazado por la metafísica sin experiencia. Cuántas historias, luchas, vida, hay detrás y sobre estas escrituras que ruedan por la autogestión disidente en su propia inflexión reflexiva, desgarradora, que no es transable con la estructura del mercado, porque no tiene un valor de cambio, ni moneda que equivalga a un verso, los que son ánforas rotas que diseminan la interioridad del poeta en la escritura como antídoto y veneno, que abre y cicatriza heridas en los pueblos, puertos, ciudades del flaco Chile y América entera, remeciendo el punto de apoyo autocomplaciente con una escritura que chorrea y contamina la aparente pulcritud de las instituciones que son un signo vacío más, estancadas, putrefactas, convertidas en desechos en la mar del necro capitalismo.

Por eso un libro de poesía no es en vano, menos aún el trabajo colectivo que es tan difícil y necesario, cuando el Golpe técnico de la derecha, se repite y reverbera intentando fragmentar a la sociedad. Estampar el sello poético en las hojas en blanco, estampar la vida en un país en blanco, es inscribir y tatuar la poesía en la existencia, es arriesgar el pellejo hasta la última noche en una apuesta que no tiene nada que ver con el dinero, sino con el hambre, con el hambre insaciable del artista que alza su trabajo como lucha, como tajo que abre la configuración homogénea de lo establecido, con un lenguaje salvaje, libre, en el que se generan voces colectivas no institucionalizadas, por lo tanto, en los que se articulan modos de decir indomiciliados, esto es, transitorios, o "vías marginales" de enunciación que han permanecido en silencio bajo la hegemonía de la "estructura dominante" y de una verdad administrativa.

Por lo tanto grupo Casa Azul, fuerza y convicción.



A PROPÓSITO DE *PLANO INCLINADO*

Tirso Troncoso
Profesor de Filosofía, Comunidad Ecológica de Peñalolen

Un par de lecturas de un texto como *Plano Inclinado* resultan siempre insuficientes, más cuando las voces reunidas son tan diversas y sus propuestas escriturales problematizan, justamente, su inscripción en un género determinado. La conjunción de seis artistas en una publicación es un gran desafío para el lector. Si se me permite un símil, es muy semejante a la experiencia de quien visita Valparaíso por primera vez, son tantas las perspectivas y la superposición de planos que se hace necesario acostumbrar la mirada a lo próximo, desde "el plan", como gusta a ellos llamar a la zona costera, hacia las alturas pobladas del puerto.

La textura, el formato, su portada, el trabajo de edición, dan cuenta de una esmerada labor que no produce estridencias, más bien se disimula, parece un libro viejo, pero todo eso es engañoso, con esos ropajes disfraza su total pertenencia al presente. Me recuerda esas cartas-bombas, que hieren o matan al ávido lector cuando las abre. Bueno, este libro tiene algo de aquello: es la contemporaneidad trasvestida bajo los ropajes del pasado. Este libro utiliza el color del papel kraft comparativamente más tosco que cualquier otro al uso de impresión para estos casos, así de particularmente notorio por su resistencia para ser principalmente usado como envoltorio, enresmado y empaquetado, entre otros. Luego la portada ("El Pajarero" del pintor Patricio Bruna) apuesta a la monocromía, es decir al blanco —en este caso el color kraft de fondo— y al negro… en un carácter de impresión logrado como si fuese un dibujo al carboncillo —técnicamente se logra esto en el dibujo propiamente tal proporcionando una mezcla de agua y pigmento no-graso, más sucio y más difícil de retener en el papel, aunque mucho más fácil de difuminar y borrar, por ello que se utiliza para el estudio de luces y sombras—. Pareciera que la idea de esta estética así lograda es acercarnos a un libro Obj-Ethos, es decir un punto de partida, aparecer, inclinación… y a partir de ahí, su propia definición de personalidad… en eso de que siempre la forma termina delatando al contenido, pero que en este caso la correspondencia no es un "a pesar de", peyorativa, sino que resulta de una voluntad programática totalmente intencionada.

Da inicio al conjunto de escritos los textos de Héctor Santelices, bajo el título de *Crónico.* A mi juicio, es quien asume una posición más contingente, a partir de la explicitación del ubi del texto, desde la marginalidad del hablante. Destaco de él la siguiente interrogante por sus implicancias metafísicas: "¿dónde es más barato acicalarse el alma? Interrogante que deja establecida la precariedad desde la cual se interroga y la mercantilización puramente ornamental que se abre como respuesta. Cuando afirmo su filiación más contingente refiero a su disposición más militante "En Venezuela hay supermercados para los pobres con productos de alta calidad y pasan los bienes del Estado al pueblo".

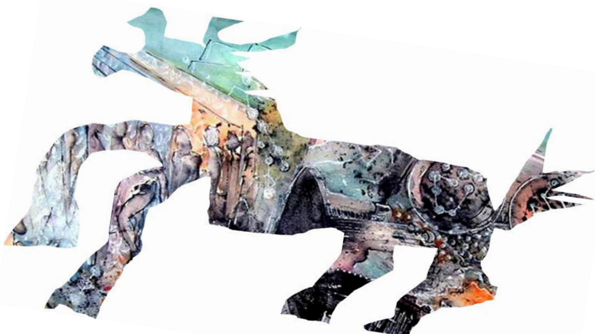
Teclas negras, que reúne textos de Jaime Villanueva, busca instalarse en la zona de los semitonos, en ese espacio de tránsito hacia otra cosa, a ese lugar puente entre las cosas y el lenguaje. "Vuelvo de golpe sobre la leche negra de los sueños", esa condición nutricia de lo onírico y por otra, su condición de indeterminación, de incertidumbre que generan la antítesis de imagen que cualifica los sueños -leche negra-, ese oscuro alimento de lo soñado proveniente de esa zona indeterminada del deseo.

Entre árboles y niebla obra de Karen Rosentreter, es poesía de la bruma, "…y en sus manos traía dos tristezas dibujadas". Dolor, sometimiento, maltrato dan cuenta de esas historias silenciadas de lo domiciliario. Desde siempre, los árboles, bruma, bosques, son recurrentes en el imaginario poético femenino. En el mundo premoderno, el bosque es lugar del extravío, del deseo, pero también es el modo más habitual de referir a lo femenino.

Karina García en sus textos reunidos bajo el nombre *¿Dónde está la nuez para la ardilla?* Busca alimentar lo que ella denomina poesía viva, es decir, aquella capaz de fundar mundos, sin duda que su concepto se relaciona con esa vieja disputa a propósito de la metáfora viva que Ricoeur y Derrida desarrollaron en sendas obras. Sin duda que su aguda poética alcanza verdaderos relámpagos llenos de significación: "Todos llevamos un cuerpo muerto que nos da ventaja". Su densidad metafísica la aproxima a ese ser para la muerte que el existencialismo no supo decir de modo tan logrado como Karina García.

Moscas de Luis Retamales, nos recuerda el proyecto poético de Williams Carlos Williams, en su esfuerzo de fundar ese momento previo del poema, lo pre-poemático, la disposición abierta de las cosas para hacer posible el poema. Retamales nos habla de poemas paisajes. "La belleza envejece en un plato de arroz" o en "frente al espejo: dos cepillos de dientes,/ un frasco de pastillas/ un parche curita usado/ un envase de crema nívea". Me recuerda aquel poema "todo depende de una carreta de rojas ruedas junto a unos polluelos que distraídos se alimentan" de Williams. En tal sentido nos parece que "la verdad" del poema es allí donde no está, la poesía acontece en la esfera del ser, no del estar.

La Lengua es un ojo que en-calla, de Patricio Bruna, da cuenta de una propuesta más deconstructiva, una tensión entre lenguaje y sus referentes. Su enigma se instala como destellos de lo que no llega a acontecer. "compañía, hay un registro, inscripciones mudas/ aunque no las pedimos. Las tablas/dicen, sus mil pisadas, son…… este sueño vaciado. Godot no llegó. Nunca llegará. Godot es el poema que todos esperamos escribir". Aquí también los esfuerzos poéticos están al servicio de lo pre-poemático, el poema es camino ontológico, solicitación y aventura.



El discurso de un sujeto cultural*

Grupo Casa Azul

Por una educación laica, estatal y profundamente gratuita para todos

Hay que tener cuidado con el proselitismo de las personas que se acomodan señalando que el pasado siempre fue mejor y se niegan al presente. Construimos desde el presente y este también puede ser de calidad. Neruda es el pasado, Casa Azul es el presente. Somos una opción de teorización y construcción con respecto a esa teoría. Casa Azul no somos solo nosotros, también comparten nuestro proyecto todos aquellos escritores del presente que de una forma turbulenta escriben en distintas ciudades del mundo y que han publicado en las 17 ediciones de nuestra revista digital Botella del Náufrago. También están formando parte de nosotros las organizaciones culturales que han estado con nosotros del primer momento, que han valorado que nosotros fuéramos autónomos y disidentes hormonales. Hace poco una persona del centro de extensión de una universidad nos dijo, que creía que no nos admitirían en este lugar porque nunca se sabía con qué íbamos salir. No nos conocía, es predecible nuestra crítica.

No solo lo clásico y lo lírico en poesía tienen la exclusividad de los valores estéticos. Sería bueno hablar de una poética en sentido amplio, un director de orquesta nos decía hace poco: escuchemos la música de Dosvtoievski y leamos a Mahler. Lo clásico es fundamental, pero es solo un piso donde pararse para pegarse un salto a lo nuevo. Renovación es un valor estético, sacralizar el pasado no nos ayuda, hablemos no por la boca muerta de Neruda, no venimos a hablar por los sin voz, no vengo a hablar por tu boca muerta. No hablemos por la boca de los consagrados. Somos los que bajo todas las condiciones históricas no teníamos voz, no somos dueños de los espacios, pero siendo sujetos marginales estamos acá. Nos ha costado cuatro años conseguir este espacio, fue negado sistemáticamente para encontrarnos como organización cultural autónoma, no logramos el apoyo para sacar nuestra *Antología Irregular en tonos blanco y azul,* antología que rinde homenaje a la amistad entre Miguel Hernández y Neruda. ¿Se merece la fundación este libro?

Quizás no, porque acá hay responsabilidades institucionales, pero nosotros que no hemos cambiado, nosotros de izquierda de origen cerca de Neruda, no de partido y en eso alejados de Neruda. Pobres, todos pobres, perforadores de la realidad, construimos la historia, hacemos que las cosas pasen, algunos de nosotros primera generación en la universidad, primeros en el ranking de enseñanza media, con magister interdisciplinario en estudios humanísticos, de padres con formación básica a lo más media, algunos con formación artística, otros con oficios, trabajadores todos, no parasitando de la cultura, todos de origen de cerro, escribiendo en este plano inclinado, pagando el costo de perder la pega, de no ser

reconocidos, porque el único costo que no nos interesa pagar es aquel que consiste en disociar el sujeto del discurso y caer en el conformismo de no romper con los parámetros del poder. La apertura de este lugar es falsa porque corre con la idea de censurar este discurso. Dale con mirar el vaso lleno y no el vaso vacío y quién se va a atrever a romper el vaso. Pero este lugar no nos determina, es un desafío…. porque es una lógica cultural imperante que nos impone una forma de pensar lo poético y eso nos obliga a construir una doxa nueva. Eso es nuestro centro.

Nuestros papás nunca han entrado a este lugar y piensan que no debería cobrarse porque es patrimonio de todos, que solo se debería pedir una colaboración. Hace años entramos al jardín de esta casa porque no teníamos dinero para pagar el museo, a algunos de nosotros nos persiguieron y nos preguntaron para dónde íbamos. Claro, éramos negritos sin pinta de turista tan bien acogidos en este lugar. Precio turista, eso es La Sebastiana. Ahora después de formar Casa Azul venimos a esta casa donde pensamos algún día que el espíritu de un gran poeta nos recibiría como su recambio, pero antes demasiado vate, demasiado stalinismo y ahora demasiada fundación, demasiada industria cultural, demasiada derecha o izquierda que manda metida en esta casa que traiciona el origen de Neruda que es nuestro origen. Secuestrados los bienes, convertido el poeta en ícono de marketing.

Chuta, nunca tendremos esta casa, quizá ni siquiera tendremos esa casa propia por la que nuestra generación se mató, por eso tenemos la aspiración legítima a no aprender las distintas formas de callar, formas impuestas por la dictadura, avaladas por la Concertación y continuadas por la derecha.

Zemelman decía que el predicado aguanta todo, pero el sujeto no…. Genial verdad, porque hemos construido unos pocos sujetos que son capaces de sostener su discurso.



*Discurso pronunciado en Casa Museo La Sebastiana en el lanzamiento del Libro *Plano Inclinado, poética en sentido amplio,* Editorial Picadora de Papel, Valparaíso, 2011.

Hemos

Karen Rosentreter
Cerro Esperanza, Chile

La pierdo
No hacen nada
Sólo causan estragos

La pierdo
Como prueba de ello
Tradicionales tipos de hechos
De todas maneras condicionada seguridad

La pierdo
Peligrosa, desastrosa
De acuerdo a cálculos aislados
Daños más altos sin raíces

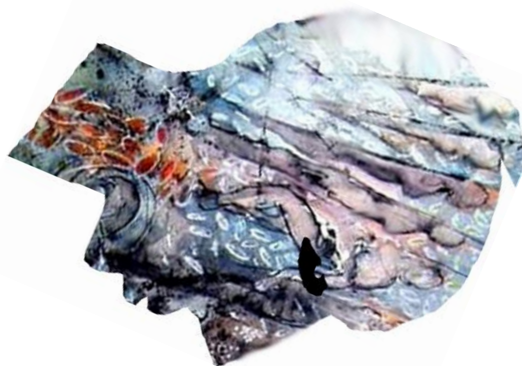
La pierdo
No hay nada más que hacer…
Incidentes no discutan

La perdí.



Esperar la vuelta del reflejo

Patricio Bruna P.
Tierras Rojas, Valparaíso

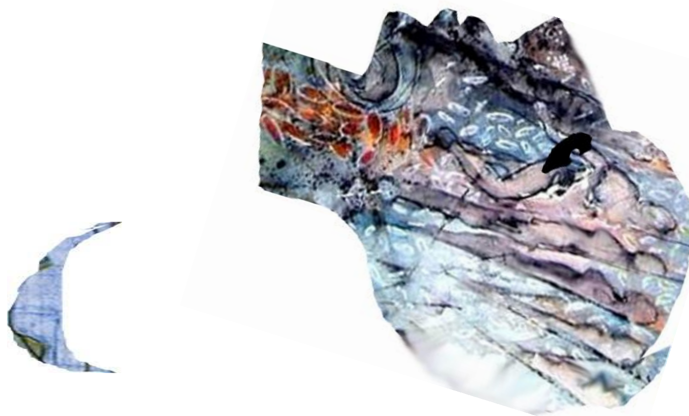


Vi surgir la edad final de la operada pobre ilusión
disponer su puesta en escena, recoger aquello
que le era más familiar, basando su actuar
en motivos muy, muy simples. Pero la dedicatoria

definía su lugar, y el epígrafe otro lugar común. Una
máscara, habida cuenta de sí misma, sitúa nuestro espejo;
sólo resta esperar la vuelta del reflejo: sí, ahí,
ahí, déjalo ahí con esa inclinación; ¿creerás que ya
no me duele?... La luz del sol

se cuela como urticaria por la ventana
sobre la piel. Lindas piernas a raudales
tiene la enfermera; el otro gracioso elemento
oscuro de esta comedia, intermite como signo triángulo púbico
sobre las cabezas de las butacas

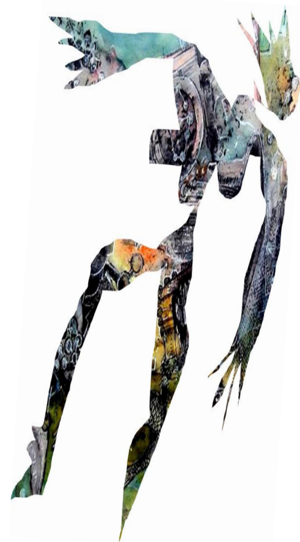
aunque el respetable crea que sólo participa del deseo parodiado
pasivamente como mero objeto espectador...Mas un voyeur. Porque
¿quién elige en lo que se transforma
sin dejar de verse? Gregorio Samsa lo sabía,
tenía las horas contadas.



Salvajes



Héctor Santelices
Cerro Esperanza, Chile



Salvajes los iris, con cólera,
perpetuos todo el día con colores profundos
que devoran como un oído
palpando la textura circular
del que nace en los pensamientos crepitantes
como un brujo de tribu
hablando lenguas tribales que cantan,
que sollozan, que muestran, que nutren,
salvajes y miméticos hurgando, conociendo
como un recién nacido que devora su placenta,
como un duende que prende fuego a su lago
y conoce su majestad.

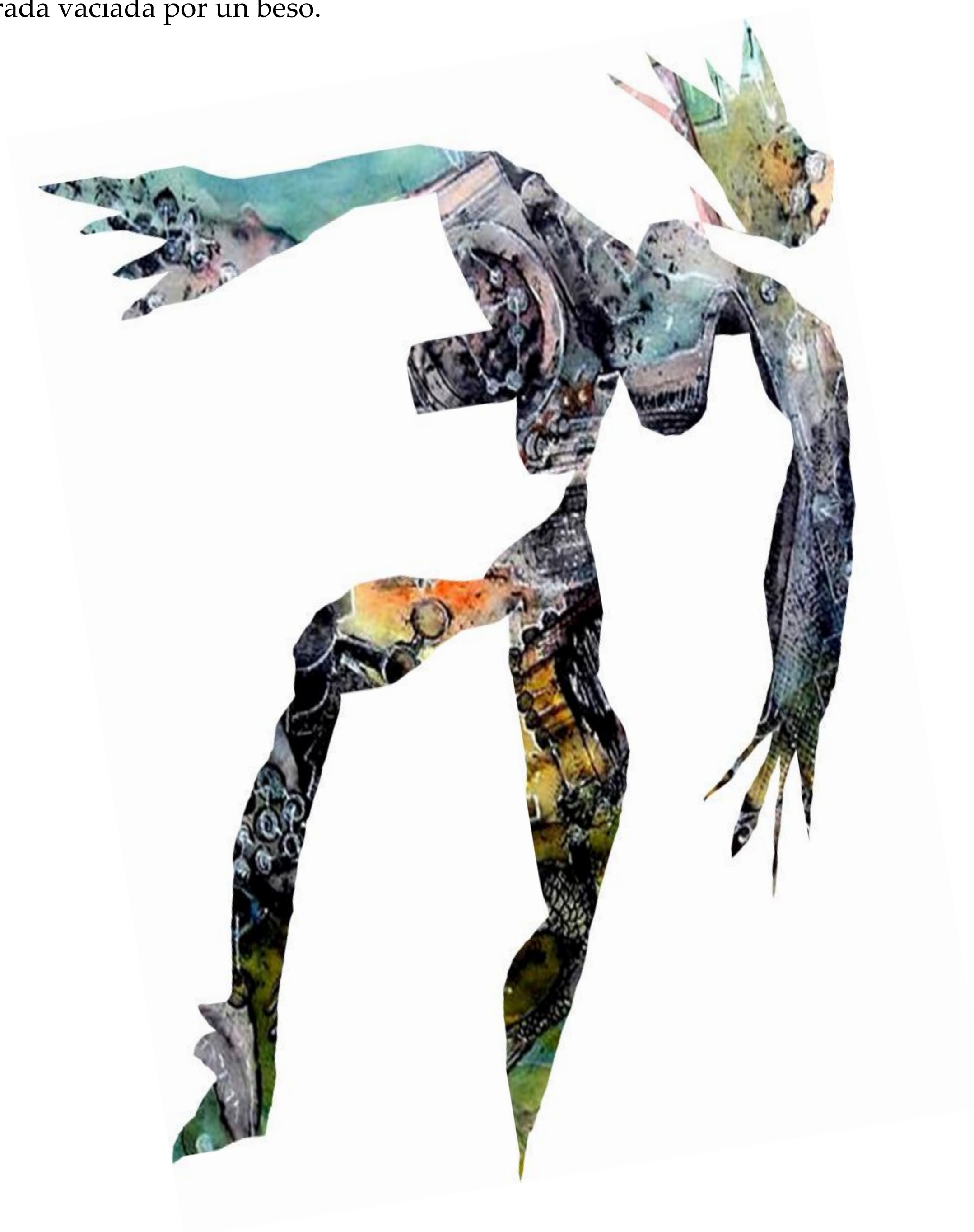
Tristes los iris hirientes erizos
iracundos, heráldicos, en cada molécula
de espanto por vivir malcriado,
se hunden ciegos; otras veces los vi en ti
y veían malditos, llorando en las brasas de la agonía.



¿Pero por qué salvajes y no tiernos,
por qué a veces suplicantes,
para aprender qué esconde el mar
de los suspiros cadavéricos
en los acordes alfabéticos del amor y el odio?

Pero más vale que sean como unas manos
los iris, que saludan y trabajan, que juegan,
que sean el prólogo del espíritu,

que vean sólo libertad tan sólo por verla
y no como un deber que se nos olvida,
tan tenues y tan diestros,
tan míos y tan videntes cuando miro ese espejo,
pero miran y me lloran solos bajo la lluvia
y no los puedo olvidar: me saludan con esa líquida tristeza
y yo suspiro, tan salvajes ellos pero tan inciertos
rabia es lo que miran, una alimaña crispada,
una mirada vaciada por un beso.





Mosca VII





Luis Retamales
Cerro Florida, Valparaíso



Un anciano limpia su angustia
en las hojas de un gomero.



Avanza la noche.

La elasticidad de una niña baila
en los ojos del anciano.

La niña toma de la mano al anciano.
La niña se arranca. Corre. Sonríe. Se pierde.

El anciano ve a la niña
entrando a un cuarto.

El anciano dobla la cabeza
y por una rendija de la puerta
ve a la niña dormir.



El anciano se distrae pensando
en los ojos de las moscas
que eliminan la realidad
repitiéndola.

El anciano camina.
Fuma.
Fuma. Camina.
Mira. Fuma. Respira.

El anciano piensa en el momento

que fue a buscar un fósforo
al compás de los puntos negros
como moscas inmóviles.

El anciano mira su angustia
en las hojas de un gomero
cuando enciende el último cigarrillo
porque no puede masturbarse.



Fragmentos





Karina García A.
Cerro Mariposa, Valparaíso

Del oído al caracol y al oído del caracol de nuevo como el salto de lo fácil a lo difícil, en ese instante mismo que sea capaz de abolir, lo público y lo privado porque decimos íntimo a todo lo que se nos escapa: Máscara y Río. La intimidad en lo colectivo. Encontrar la muerte en ese sueño que uno sólo ve, abriendo el grifo del pasado para atisbar el salto de conciencia en ese pequeño guiño del áspero final. En esta noche helada: dos llamadas seguidas, mientras un pequeño chanchito de tierra cruza el espacio, silencioso tranquilo y se pierde… se devuelve ahora infinito, atolondrado, deshace el camino. Lo miro preguntándole de dónde viene tan solo. Mientras tanto configuro la película: esas visiones degradadas entre el vendido y el cobarde, ese tono apocalíptico de depresión convaleciente y la gente se viste para vivir, se viste para morir y se desnuda solo en lo esperable. Un cuerpo de aromo –recuerda lo que dicen de esta especie– en un sólo segundo, una epidemia y para mí su color-olor, revelación hondura para la quebrada. A partir de este instante, todo se concentra y deviene encadenamiento de todas las desapariciones: mi bisabuelo desaparece en una matanza, mi abuelo pierde su camión de fletes, mi papá pierde su taller de bicicletas. El país como ladrón de bicicletas. El cuerpo, un bosque ideal que lo real complica, muchos en el desierto, muchos en el mar. (Un cuerpo sujeto-objeto pierde siempre a otros, todos llevamos un cuerpo muerto que nos da ventaja).






El Cálculo



Jaime Villanueva
Cerro Mariposa, Valparaíso

De ninguna manera es posible controlar la parte
perdida
El matemático se desmorona frente al lenguaje formado
y a la estructura de la lógica simbólica

Frente a estas palabras
las averiguaciones realizadas
arrojan sentimientos similares en todos los casos
por ejemplo, podemos
ver el caso del cálculo

Se da el caso que X, pero ¿si no da el caso?
casi nunca se me da el caso
y así se me pasa la tarde
pero cuando es por fin el caso que y
las constantes han cambiado de vestido
y de amigos
(y el dibujo de un vestido es una lectura posible
para el mapa de un cuerpo)

Las variables son contenidas y expandidas
El juicio se me vuelve resplandeciente
Las teclas negras son variables al fondo del pasillo
mal iluminado
Tránsito de algunos cuantificadores existenciales
Notas negras y blancas
Si y sólo si
Se presentan las variables
Entonces el dilema se resuelve
se revuelve genera nuevas paradojas





Mírame a los ojos
la ampliación del criterio
para aceptar la propuesta de una teoría de la verdad
que no siempre será suficiente y
la palabra demostración
no me aparecen en la escena
(sonido de papeles en la juguera)
y al mismo tiempo eso entregaría una demostración

La generación de inconsistencias
resulta un despliegue permanente
de estructuras sintácticas irreconocibles
y de distinto nivel
luego -en esos distintos niveles-
se devastan ciertas formalidades
-Terribles enunciados-
A gritos me recuerdas que el juicio tiene dos términos lógicos
que se encuentran ligados funcionalmente
pero en una relación
que aunque te queme la piel
no nos acerca a ninguna especie de versión



Si los juicios se niegan
¿Qué parte queda negada?
Quedamos negados
Entiendo y veo frente a mí
que todo lo defendido queda refutado
pero hay partes que se escondieron
y huyeron de la negación: las teclas negras
no la negación de las teclas blancas



De ninguna manera es posible controlar la parte perdida
con o sin negación
debido a que la máscara de la negación no da alcance
a todos los elementos
con Euclides o sin Euclides

El sentimiento arroja contradicciones similares
en todos los conjuntos de los casos a, b y z
y hemos descubierto que las afirmaciones
de los juicios posibilitan la refutación de los mismos
pero desde otra esquina de la misma habitación
donde no entra luz en ninguno de sus estados
pero cuando entra luz y las teclas negras brillan
el principio de la identidad es el fin de la identidad
y el fin -en sí mismo-
será un principio donde de ninguna manera
ha sido posible controlar los movimientos



En este lugar donde hasta las constantes
caen sin demostrarse
en medio de la nada
y
caen
en medio de la nada especial forma del lenguaje



Este relato
no tiene los personajes que transportan las emociones
desde un lado ajeno y
que hacen de la vida una realidad
Este relato
arrastra valores de verdad afuera de los personajes
tendré que creer que entonces nosotros
somos ese texto impersonal
personajes
que aparecemos y desaparecemos negando el enunciado
pero el enunciado nos niega de vuelta
nos hacemos personajes
para desaparecer diluidos
y por eso no es posible controlar la parte perdida
ni explicarla
y la conclusión provisional
será la final
por ahora.



Lanzamientos

Libro de poética porteña será lanzado en Quilpué

● "Plano inclinado, poética en sentido amplio" es el libro de Editorial La Picadora de Papel que será presentado hoy, a las 19:30 horas, en el salón de honor de la municipalidad de Quilpué.

La obra está compuesta por seis proyectos escriturales del Grupo Casa Azul, de Valparaíso, y de los poetas Héctor Santelices, Karen Rosentreter, Jaime Villanueva, Karina García, Luis Retamales y Patricio Bruna, en el cual exhiben las distintas visiones de habitar en la ciudad de Valparaíso con un lenguaje no lineal y experimental, el que se caracteriza en su escritura. Las obras de los artistas fueron previamente publicadas en el proyecto "Los Incunables", libros manufacturados artesanalmente por Patricio Bruna, haciendo, además, una



6 PROYECTOS TIENE LA OBRA

crítica a los mecanismos de producción comercial literaria y a los espacios de publicación.

El salón de honor del municipio quilpueíno, donde se lanzará el libro, está ubicado en calle Vicuña Mackenna 684. La entrada es liberada y se enmarca en las actividades del Ciclo Arte de Quilpué.

Fuente:
Diario La Estrella de Valparaíso; 06 de octubre, 2011



Salón Rojo
Municipalidad de Quilpué



Librería Le Monde Diplomatique
Santiago de Chile


Centro Cultural Santa Inés, La Serena


Casa Cultura, Casablanca


Cárcel Huachalalume
La Serena


Taller Literario Huanta
Cárcel Huachalalume


Casa Museo La Sebastiana

Taller Literario Huanta

- El taller funciona dentro del Subprograma *DRAC* – Deporte, Recreación Arte y Cultura- del Área de Reinserción social, de SIGES Chile S.A, Concesionaria de la cárcel de Huachalalume, La Serena.
- Este año ha sido especial para el taller, pues se publica por primera vez de forma oficial la revista literaria *"HUANTA" (*www.revistahuanta.tk) en formato digital, en conjunto con DIBAM y tras 16 años desde su fundación en la antigua cárcel de La Serena.
- También se agrega a esta publicación "Mirando al Horizonte", publicación centrada en cuentos.
- Se realizan dos Café poéticos con la participación de cerca de 100 internos e internas del penal. Uno de ellos como parte de las fechas oficiales del encuentro de la cultura 2011, instancia donde se dan cita poetas de toda América.
- Se organiza un concurso de cuentos donde los integrantes del taller forman parte del comité organizador.
- Se realizan diversos encuentros con poetas y cultores regionales, siendo especialmente recordado el coloquio con tres integrantes de *casa azul*.
- Se realiza una sesión fotográfica con Gabriela Manzano, diseñadora y fotógrafa para el próximo número de HUANTA (aún en confección), acción que comprometió a nuestra fotógrafa a subir a 25 metros en un elevador hidráulico.

Esta es en parte la transcripción de las últimas conversaciones que sostuve con los integrantes del taller antes del receso de verano. Por sobre todo es un reconocimiento a vuestra labor educativa – me atrevo a *leer* vuestro hacer desde este punto de vista - y a vuestra probada disposición de contribuir al desarrollo de este y otros espacios de construcción cultural. Aquí mi labor se ve beneficiada, "ayudada", en un contexto que a veces se vuelve tan difícil como fructífero. Hacer arte en el medio carcelario tiene un mérito doble, tanto por la dificultad de su visibilización, la socialización de lo creado, como por las condicionantes del quehacer del artista. Les deseamos un año nuevo grande, lindo. Ojalá podamos repetir la experiencia y encontrar junto a ustedes aquella perdida NUEZ.

Yamssen Trigo Díaz
Monitor del Taller literario HUANTA

Del Taller Literario Huanta

Amigos
Pese a los reveses y adversidades que nos entrega la vida, la revista literaria Botella del Náufrago de *Casa Azul*, y nosotros, revista literaria *Huanta,* estamos unidos férreamente por un solo propósito y un mismo ideal. Es muy gratificante poder demostrarle a la gente de los distintos estratos sociales que escribir y leer es sublime, en todo sentido de la palabra. El Arte de escribir un poema, un verso, una frase hermosa etc., es la magnificencia que poseemos todas las personas en la yema de nuestros dedos; que, confabulados con nuestros nutridos y fecundos pensamientos, somos lo que queremos ser con solo escribirlo. Dicen que el paraíso es hermoso, pero para nosotros no se compara a la hermosura de las emociones y a los matices inconmensurables que solo el alma puede leer cuando la semántica abre sus compuertas al caudal infinito de letras y palabras.

La Humildad
A nosotros nos cautivó vuestra humildad, vuestra forma de vestir y principalmente el que el fin de su escritura no es el lucro, si no que la poesía llegue a quienes nunca llega. Su poesía es para los presos, los pobres… incluso sacan de su propio bolsillo, les gusta andar allí, de bajo perfil… ustedes son una oda a la esperanza.

No cobrar
Desde este punto, ya dan ganas de escribir al respecto. Hay una propia y positiva valoración del trabajo de vuestro grupo. Se nota que esto va más allá de querer ser popular, de querer *competir*. Aquí entre nosotros no se encontrarán con competencia (dentro de la cárcel) si no con agradecimiento. Todo lo de afuera, de partida, nos parece *bonito.* Aquí ponemos atención pues es un espacio en *donde salimos de la volá,* de saber que hay que llegar a la pieza, pasar la cuenta, etc. Aquí uno se siente tranquilo, uno sabe que aquí no hay maldad. Es mágico saber que lo que uno escribe se lo llevó una persona y lo puede estar leyendo en este mismo momento, es como estar dentro de la percepción de alguien más.

El Gusto A Poco
El recuerdo *japonés* de Héctor, a quien conocimos más tarde a través de sus letras, su atento silencio y cortesía, la performance de Bruna, que nos impresionó con sus videos y su voz, su forma de recitar; la forma de explicarnos, tan cercana y dulce de Karina, quien nos entregó parte de su conocimiento, su forma de entender la labor del escritor. Todo eso lo atesoramos de una forma especial. Antes de darnos cuenta, los guardias llegaron y tuvimos que separarnos. Fue un tiempo corto, como gota de agua en el desierto, que es consumida rápidamente.
A lo mejor para ustedes, al salir al exterior se olvidaron un poco de esto que pasó, por el diario quehacer, por la vida misma, pero para nosotros el recuerdo perdurable de vuestras voces ha seguido en cada uno de los desvelos de este grupo de poetas, tan anónimos y valientes como ustedes.

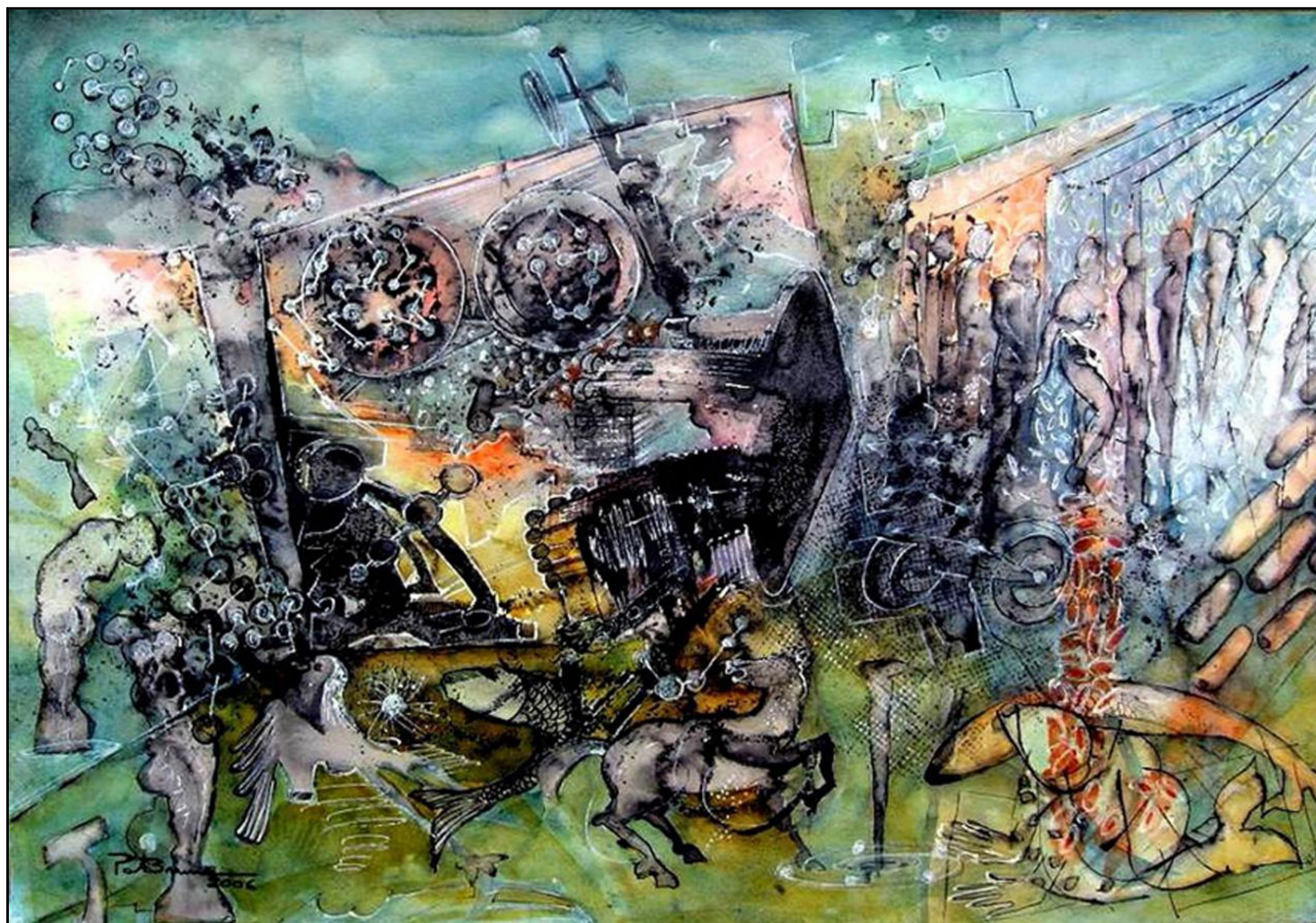
Respuesta de Casa Azul

No los hemos olvidado, desde que salimos del Taller Huanta, la experiencia fue tema obligado de nuestras conversaciones, además que llegando acá, los otros integrantes del grupo nos preguntaban. Nos llamó la atención la conversación que entablamos con ustedes, la importancia que le daban a nuestros registros, de qué significaba para nosotros escribir. Fue enriquecedor, al llegar a Valparaíso, todos pudimos escribir mejor, se profundizaron varias cosas. La validez de ir al espacio de ustedes, sin competencias, esa absoluta gratuidad con la que compartimos, nos sigue conmoviendo.

Nos impactó la escritura de sanación de ustedes, la idea de restarse a todo lo terrible que implica una cárcel, sobre todo lo violento de ese espacio; y entonces, el intento de generar otro espacio más propicio y amable dentro de esa privación de libertad; uno de crecimiento del intelecto y de la persona integral a través del arte pero al estilo de ustedes, al desarrollo más pleno de cada una de sus individualidades en la construcción de un ser colectivo por la comunión de intereses en este loable ámbito; una gran señal de creatividad y resistencia. Para nosotros no fue fácil estar ahí, palpar tan crudamente los resultados de la injusticia social de este país en lo que significa la increíble multiplicación de sus cárceles, lo que puede resultar en un paradigma negativo que no asegura la igualdad de oportunidades para todos. Sentimos que se abrió un abanico de sensaciones y las emociones se concentraron. Vimos en ustedes gente buena, honesta en lo que está haciendo. Los vemos libres. Qué pase luego el tiempo...........nos emociona mucho esta hermosa fotografía.



Taller Literario Huanta, Fotografía Gabriela Manzano



"Sumergible II". Patricio Bruna, acuarela y grafito sobre papel, 70x50 cms., año 2006